

modo a la promoción social de la mujer en algunas partes del mundo. Ejemplos de estas iniciativas son la Escuela de Hostelería y Turismo Altaviana (Valencia, España), la Escuela Nogalar (Monterrey, México), Lakefield (Hampstead, Gran Bretaña) y otras muchas en diversos países de todo el mundo.

Voces relacionadas: González Guzmán, Narcisa (Nisa); Hoyo Alonso, Salvadora (Dora) del; Moncloa, Colegio Mayor Universitario; Mujeres en el Opus Dei. Inicio del apostolado; Ortega Pardo, Encarnación (Encarnita).

Bibliografía: AVP, II, pp. 584-592; Peter BERGLAR, *Opus Dei. Vida y obra del fundador Josemaría Escrivá de Balaguer*, Madrid, Rialp, 1987, pp. 209-213; Javier MEDINA BAYO, *Una luz encendida. Dora del Hoyo*, Madrid, Palabra, 2011, pp. 27-44; Álvaro DEL PORTILLO, *Entrevista sobre el Fundador del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1992; Ana SASTRE, *Tiempo de caminar. Semblanza de Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer*, Madrid, Rialp, 1991⁴, pp. 301-308; Id., “De los Picos de Europa a la Ciudad del Tíber. Apuntes para una reseña biográfica de Dora del Hoyo”, *SetD*, 5 (2011), pp. 271-276.

Inmaculada ALVA

ALBÁS, FAMILIA

1. Albás, línea paterna de Dolores. 2. Blanc, línea materna de Dolores. 3. Los Albás Blanc.

María de los Dolores Albás Blanc, madre de san Josemaría, fue fruto del matrimonio entre Pascual Albás Navarro (nac. 27-V-1831; fall. 27-V-1886) y Florencia Blanc y Barón (nac. 6-XI-1837; fall. 22-IV-1925). Los esposos se casaron en la catedral de Barbastro, el 15 de marzo de 1856. María de los Dolores fue la penúltima de una larga familia, compuesta por quince hermanos.

1. Albás, línea paterna de Dolores

Al parecer, el apellido Albás proviene de un gentilicio toponímico, localizado en una pequeña comarca del Mediodía francés. En España, el apellido aparece a comienzos del siglo XVI a través de una familia francesa que se asentó primero en el Somontano de Huesca y, después, en el Sobrarbe.

La familia paterna de Dolores era oriunda de Aínsa, donde muchos Albás siguen afincados. Allí se conserva la casa solariega. En el siglo XVIII algunos Albás se trasladaron a Boltaña, donde acreditaron su título de infanzones, estamento de la baja nobleza con prebendas y exenciones muy bien estipuladas en Aragón.

El abuelo paterno, Manuel Albás Llines, nació en Boltaña en 1807. En 1830 bajó a Barbastro, en el Somontano, y en esta ciudad contrajo matrimonio el 27 de abril de 1830 con Simona Navarro Santías; ambos cónyuges tenían veintitrés años en el momento de la boda. El año de su matrimonio, Manuel Albás inició un comercio de confitería en el centro de Barbastro, en la calle Romero, 20. Allí nacieron y vivieron sus siete hijos y sus nietos, hasta sumar veintitrés criaturas. Por este motivo, la Casa Albás fue llamada la “Casa de los chicos”, nombre con el que todavía hoy en día se conoce en la ciudad. El matrimonio Albás Navarro poseyó una cierta fortuna y fue muy bien considerado en la ciudad. Cuando Manuel Albás falleció el 7 de abril de 1850, dejó seis hijos vivos. Pascual, el mayorazgo, no tenía aún los veinte años y la pequeña María había cumplido los siete.

Pascual Albás Navarro –futuro padre de Dolores– se vio cargado con una enorme responsabilidad que influyó en su carácter y en su comportamiento socio-político, más sereno que el del resto de sus parientes, ante la agitada vida civil de esos años. A los pocos años, Pascual y su primo Juan se unieron en matrimonio con dos hermanas Blanc Barón: Florencia y Dolo-

res, el mismo día 15 de marzo de 1856, en la catedral de Barbastro.

2. Blanc, línea materna de Dolores

Joaquín Blanc Peralta –abuelo de Dolores– fue hijo de Joaquín Blanc Castellón, cuya hermana, Alejandra Blanc Castellón, casó con Vicente Manzana Peyron, y vivió en Fonz desde su matrimonio. Es interesante este parentesco porque Alejandra era bisabuela de José Escrivá Corzán –padre de san Josemaría– y, por tanto, Dolores Albás y José Escrivá resultaban ser primos lejanos.

Joaquín Blanc Peralta nació en Barbastro el 8 de mayo de 1805 y el mismo día recibió el Bautismo. Joaquín era biznieto de Manuel Peralta Abizanda, que tenía confirmado por el rey Fernando VI el título de Marqués de Peralta, heredado de su tío Tomás Peralta, primer marqués de este título. El 7 de octubre de 1829, Joaquín se unió en matrimonio, en la catedral de Barbastro, con Isidora Barón Solsona, hija de Mariano Barón y Abadía y de Aquilina Solsona y Torrente, bisabuelos de Dolores. El matrimonio vivió en la plaza de Guisar, 1, donde nacieron once hijos, de los cuales la cuarta hija, Florencia, fue la madre de Dolores. Otro de los hijos, José María, llegó a ser en noviembre de 1895 obispo de Ávila.

3. Los Albás Blanc

Después de su matrimonio en 1856, Pascual Albás Navarro y Florencia Blanc Barón se quedaron a vivir en la “Casa de los Chicos” de Barbastro. En la calle Romero fueron naciendo los quince hijos de Florencia y también los nueve de su hermana, Dolores. Los hijos de Pascual y Florencia fueron: Candelaria (1857-1920), Pilar (1858-1867), María Dolores (1859-1860), Simón (1861-1895), Francisca (1863-1882), Mauricio (1864-1924), Florencia (1866-1919), Vicente (1868-1950), Carlos (1869-1950), Práxedes (1871-1874), María Cruz (1873-1938), Pascuala (1875-

1910), María Concepción (1877), María de los Dolores (1877-1941) y Florencio (1882-1966). En la “Casa de los chicos” Florencia y su hermana Dolores se ayudaban para sacar adelante a tanto niño. Cuatro hijos de Florencia y seis de Dolores fallecieron al poco de nacer.

El 27 de mayo de 1886, la vida de Florencia se vio truncada por el fallecimiento de su marido, con sólo cincuenta y cinco años. Pascual Albás, cofundador en 1843 de la Sociedad del Patrimonio de Nuestra Señora del Pueyo, pasaba unos días en ese Santuario por las facilidades que ofrecía a sus benefactores, y allí le sorprendió la muerte. Florencia quedó viuda y todavía con diez hijos en el hogar. En el año 1892 comienza el éxodo de los hijos: algunos se ordenaron sacerdotes o ingresaron en una congregación religiosa, otros contrajeron matrimonio o fallecieron. En 1898, al finalizar las ferias de septiembre, María de los Dolores se casó con José Escrivá.

No son muchas las noticias que tenemos de doña Florencia: era aficionada a los viajes, y los hacía, además, para ayudar a sus hijas en los diversos partos y bautizos; en esos casos, a la comitiva se unían los otros hijos. También viajaba, gustosa, al convento de Las Miguelas –así se conocía a las Carmelitas Descalzas– donde ingresó otra de las hijas, Cruz. Y también acudió a Ávila cuando murió su hermano José María, obispo, que había tomado posesión de la diócesis en el anterior mes de mayo. El suceso influyó muy notablemente en doña Florencia, tanto que el dolor le impidió atender a su hija Florencia en el tercero de sus partos.

El último dato conocido de doña Florencia es que fue madrina de su nieta Carmen, primogénita del matrimonio Escrivá Albás. Hacia 1915, la Casa Albás se vendió, doña Florencia abandonó Barbastro y se fue a Burgos donde vivió con su hijo Vicente. Florencia murió el 26 de abril de 1925 y reposa en el panteón de los Albás Blanc, de Burgos (cfr. COMA, 2010, pp. 115-117).

Voces relacionadas: Albás Blanc, Dolores.

Bibliografía: Archivo Histórico Provincial de Huesca, “Capitulaciones matrimoniales y relación de bienes”, Protocolo 5629 y H-598; Jaume AURELL, “Apuntes sobre el linaje de los Escrivá: desde los orígenes medievales hasta el asentamiento en Balaguer (siglos X-XIX)”, CCEDEJ, VI (2002), pp. 13-35; M^a Jesús COMA, *El rumor del agua. Recorrido histórico de san Josemaría Escrivá en Burgos*, Alicante, Cobel, 2010; Ignacio JORDÁN DE OSSO, *Historia de la economía política de Aragón. Colección Cartas Geográficas*, s. XVIII, reedición 1956; Esther TORANZO - Gloria TORANZO - E. Lourdes TORANZO, *Una familia del Somontano*, Madrid, Rialp, 2004.

Lourdes TORANZO

ALBÁS BLANC, DOLORES

(Nac. Barbastro, Huesca, España, 23-III-1877; fall. Madrid, España, 22-IV-1941)

1. En Barbastro. 2. La etapa de Logroño. 3. En Zaragoza. 4. En Madrid, Dolores, ayuda fundamental. 5. Enfermedad y fallecimiento. 6. La contribución de Dolores al Opus Dei.

El 23 de marzo de 1877 nacieron en la calle Romero, 20, de Barbastro, dos niñas gemelas: María Dolores y María Concepción, hijas de Pascual Albás Navarro y Florencia Blanc y Barón. Fueron bautizadas ese mismo día en la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, catedral de Barbastro. María Concepción murió dos días más tarde.

1. En Barbastro

El matrimonio Albás Blanc tuvo catorce hijos, de los cuales sobrevivieron nueve. Como convivieron en el mismo hogar con otros sobrinos, su casa era llamada en Barbastro “la Casa de los chicos”. Los Albás Blanc procedían de antiguas familias aragonesas. El ambiente familiar, de sólida

vida cristiana, había marcado el carácter de Dolores desde muy niña: libertad, laboriosidad y nobleza. A María de los Dolores –así registrada en el *Libro de Bautismos*–, la llamaban, de pequeña, Lolita; y ya de mayor, doña Lola.

Siguiendo una tradición de familia, Lolita pasó sus dos o tres primeros años al cuidado de un matrimonio de confianza, en la montaña del Pirineo aragonés. Cuando fue a la escuela en Barbastro, asistió, como mediopensionista, al colegio de las Hermanas de la Caridad, donde cursó las materias básicas, completadas con Música, Dibujo y Bordado. También se decantó su afición por la literatura. Se conserva el dechado que presentó en la clase de bordado.

Hacia 1890, motivos comerciales hicieron que José Escrivá Corzán, el padre del futuro Josemaría, fuera a vivir a Barbastro, a la calle Río Ancho. Allí conoció a Dolores Albás, con la que se casó. El enlace matrimonial entre José Escrivá Corzán y Dolores Albás Blanc tuvo lugar el 19 de septiembre de 1898. Los novios, José y Dolores, de treinta y veintiún años de edad respectivamente, eran parientes lejanos. La ceremonia, celebrada en la catedral, en la capilla del Cristo de los Milagros, fue oficiada por don Alfredo, tío de Dolores y canónigo de Valladolid.

“Mi madre –recordaba el hermano del Fundador– era muy mujer de su casa, muy femenina, muy cariñosa con nosotros. Trabajaba poniendo amor y primor hasta en las cosas más pequeñas. Cuidaba los detalles, se esmeraba. La idea que tengo de ella es la de una mujer que tenía una gran delicadeza de alma y una gran reciedumbre para no consentirse caprichos. Ella vivía volcada en los demás” (S. ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Romana*, 1992, p. 142).

José Escrivá tenía un buen porvenir asegurado en Barbastro como copropietario de la sociedad Juncosa y Escrivá, comercio de tejidos y elaboración y venta de chocolate. El matrimonio Escrivá Albás

Aviso de Copyright

Cada una de las voces que se ofrecen en esta Biblioteca Virtual forma parte del *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer* y son propiedad de la Editorial Monte Carmelo, estando protegidas por las leyes de derecho de autor.